

vas necesidades de la Iglesia y su desembocadura en las tradiciones eclesíásticas. La importancia que tiene esta descripción, con sus precisiones para el diálogo ecuménico, no escapa a nadie.

Esta primera parte es un bagaje necesario para la segunda, más extensa, en la que se presentan cinco artículos que su autor denomina: «Cuestiones disputadas». Los temas tratados son: el sacerdocio común, el ministerio cristiano en su dimensión sacerdotal, la ordenación de mujeres (dos artículos) y la celebración eucarística. Como puede deducirse de los títulos (aunque el autor lo apunta también en el prólogo), estos artículos tuvieron un origen puntual en torno a cuestiones que cobraron vigencia en algún momento de la última década.

La tercera parte lleva como título «El ministerio de Pedro en la Iglesia» y aborda las cuestiones del ministerio petrino y la primacía del Obispo de Roma. El autor sostiene su argumentación desde la exégesis de Mt 16, 18 y desde los testimonios de los Padres del siglo II. En la base de las tesis de Grelot está el hecho del martirio de Pedro y Pablo como verdadero punto de partida, en la tradición, del primado romano.

El volumen, pese a su carácter de compilación, tiene una gran unidad en torno al objeto que propone el título: la tradición apostólica. En cuanto a la metodología, mantiene las notas características de muchas obras de Grelot: una cuidadosa investigación bibliográfica, una actitud crítica hacia las fuentes pero sin caer nunca en la desconfianza hacia ellas, y un pensamiento teológico sólido y riguroso en la base de la investigación. La obra queda así como un argumento de peso para exegetas y teólogos. Interesará especialmente al los cultivadores de la eclesiología y la teología fundamental.

V. Balaguer

Wolfgang KRAUS, *Das Volk Gottes. Zur Grundlegung der Ekklesiologie bei Paulus*, J. C. B. Mohr (Paul Siebeck), («Wissenschaftliche Untersuchungen zum Neuen Testament», n. 85), Tübingen 1996, 443 pp., 16 x 23, 5. ISBN 3-16-146462-X

El libro recoge la Tesis de Habilitación presentada por el autor en la Facultad de Teología de Erlangen en 1994. Su objeto es profundizar en la eclesiología paulina e investigar el fundamento neotestamentario de la relación entre cristianos y judíos. Concretamente, se trata de abordar el fundamento de la pretensión cristiana de ser el Pueblo de Dios, y simultáneamente la relación del Israel que rechazó a Jesús con este nuevo Pueblo de Dios. No sólo se trata, pues, de la auto-comprensión de la Iglesia, sino también de las premisas de las que ha de partir el diálogo judeo-cristiano en la actualidad.

A juicio del autor, se hacía necesario revisar la temática, ya que el último trabajo de investigación de espectro abarcante se remontaba a 1954 con el libro de Goppelt, *Christentum und Judentum im ersten und zweiten Jahrhundert*. En estos años, los resultados de la investigación reclamaban una puesta al día del tema.

Varias razones apoyan la concentración de la investigación en los escritos paulinos. De una parte, señala el autor, debido a su antigüedad; en tiempos del apóstol todavía no se ha producido una separación estricta entre Iglesia y Sinagoga. De otra parte, la teología paulina se orienta decididamente hacia una comprensión del Pueblo de Dios a la luz de las relaciones entre judíos y cristianos. Finalmente, la doctrina paulina de la justificación es el marco («summa evangelii») de la confesionalidad protestante, a la que pertenece el autor. Por ello, entiende que es en ese ámbito en el que piden ser estudiadas las relaciones judeo-cristianas. Cuál sea la solución paulina a

la cuestión planteada debe tener una relevancia decisiva para la actualidad. Especialmente, cuando no existe un consenso generalizado entre los estudiosos sobre el eventual desarrollo interior de la posición del Apóstol sobre este punto estudiado.

El hilo de la investigación comienza con la introducción en el horizonte del problema a partir del Antiguo Testamento. A continuación, se pasa revista al *corpus* paulino con un criterio cronológico (con discusión también de las posiciones sobre este punto). Finalmente el A. concluye sus resultados.

Como es natural, el cuerpo del trabajo lo constituye el análisis del patrimonio paulino. El A. invita a distinguir cuatro aspectos diversos del tema «Pueblo de Dios» en san Pablo: a) su comprensión de la Iglesia como Pueblo de Dios y su lugar en la eclesiología paulina; permanecen las discusiones sobre la centralidad de esta imagen o la de Cuerpo de Cristo; b) el juicio de Pablo sobre Israel, a veces positivo, a veces condenatorio. Se ha intentado compaginarlos coherentemente, o bien reconocer una evolución desde el juicio negativo al más positivo; c) la relación de la comunidad cristiana con el Israel-Pueblo de Dios, la cuestión de si gentiles y judíos se sitúan para Pablo en el mismo plano, o el significado de pertenencia al Israel histórico; d) y, en continuidad con lo anterior, el futuro de Israel en cuanto Pueblo de Dios, el significado salvífico de Cristo para los judíos.

Para el A. el tema Pueblo de Dios es, pues, un elemento esencial de la teología paulina, ya que su misión entre los gentiles le confrontaba constantemente con la cuestión de su integración en el Pueblo de Dios.

J. R. Villar

Marco NOBILE, *Ecclesiologia Biblica. Traiettorie storico-culturali e teologiche*, ed. Dehoniane («Coll. Studi biblici» n. 29), Bologna 1996, 166 pp., 14 x 21, 5. ISBN 88-10-40730-X

El autor se dedica desde hace años a las investigaciones en el campo del Antiguo Testamento, y en la actualidad enseña esta materia en el Pont. Ateneo «Antoniano» de Roma, donde también dirige la revista del mismo nombre.

Como ya hizo con la cristología, ahora el autor desea llegar a la eclesiología neotestamentaria desde los presupuestos que ya se muestran en el AT. La línea de fondo de su libro descansa en la idea de que para comprender la Iglesia hay que tener en cuenta la raíz veterotestamentaria. La Iglesia del Nuevo Testamento no surge de improviso, manteniendo una profunda continuidad, aun dentro de la discontinuidad y novedad de la persona de Jesús. El Antiguo Testamento y el desarrollo del judaísmo en la época del Segundo Templo trazan las vías históricas, culturales y religiosas que explican, a juicio del autor, rasgos de la Iglesia del Nuevo Testamento.

El autor analiza cómo se ha llegado, en el marco de la tradición bíblica, y especialmente desde la perspectiva histórica, cultural y literaria, a los términos teológicos con que se define la «nueva creación» de Cristo, esto es, la Iglesia. El trabajo se divide en cinco capítulos. El primero examina el uso de la palabra *ekklesia* en el Nuevo Testamento, para ir hacia atrás, en el segundo capítulo, hasta la traducción griega de LXX. El tercer capítulo se ocupa del estudio filológico de los términos hebreos *qahal* y *eda*. En el capítulo cuarto aborda el judaísmo del Segundo Templo, la institución sinagoga, y los movimientos de grupos e ideologías. Finalmente el capítulo quinto analiza Ezequiel 40-48, junto con textos qumránicos.